



De aquí y de allá

Le théâtre arabe.

ORNA AKAD. EN «TEATROS PROHIBIDOS Y SECRETOS», COLOQUIO CELEBRADO EN LA UNIVERSIDAD DE HAIFA. REVUE D'HISTOIRE DU THÉÂTRE. N.º 1-2, 2004, P. 39.

El teatro palestino en el interior de la línea verde

En el interior de la línea verde hay dos clases de teatro: *Al midan* y *Beit bagefen*. Nos interesamos aquí por *Al midan*, que quiere decir «lugar abierto», «escena». Y hace alusión a un teatro popular, abierto a todas y a todos. Este teatro monta obras originales, así como adaptaciones de obras clásicas. Las obras están politizadas. Militan a favor del pueblo palestino. No se interesan casi en la vida de los palestinos en el interior de la línea verde. El público al que se dirige es un público árabe local, de tal suerte que cualquiera que sea la crítica del poder que se hiciera en las obras provocaría la identificación de los espectadores y no escandalizaría. Durante sus años de existencia, el teatro *Al midan* no se ha dirigido nunca a un público judío. Según el director, Fouad Awad, este teatro ha sido creado para un público exclusivamente árabe. El fin sigue siendo educar a este público, habituarlo a un espectáculo de alto nivel. Daremos como ejemplo dos obras que han sido representadas en el teatro.

La primera, *Souhmata*, de Hana Aiidi et Edward Masset, cuenta la historia de un niño que lleva a su abuelo a ver las ruinas del pueblo del que fue expulsado en 1948. Además del conflicto generacional, la obra aborda la realidad política actual.

La obra habla del derecho de retorno a las ciudades y lo más interesante es que fue representada por primera vez ante los viejos del pueblo y sus familias y en la misma Souhmata. [...] La segunda obra, *Le chevalier*, de Fouad Awad, está basada en el libro *Le collectionneur*. Cuenta la historia de un colono coleccionista de mariposas que rapta a una joven de Ramallah, la encierra en un sótano y la trata como a una de sus mariposas. Al final la viola y la mata. La obra gira en torno a la búsqueda policíaca (hecha por los judíos, desde luego) y de la mujer que, encargada de la búsqueda, trata de ponerse en la piel de la joven asesinada a fin de hacer hablar al colono

y reconstruir los hechos. La crítica que se ocupó de la obra se centró sobre todo en la cuestión de si un teatro financiado por el Estado puede permitirse criticarlo.

Las obras del teatro *Al midan* son representadas ante un público restringido, lejos de la mirada del gran público, e incluso lejos de la mirada de los que lo financian. A pesar de su importancia, los temas que pone en escena no tienen resonancia en el gran público porque son representados solamente en el interior de un gueto aislado...

Cinco obstáculos para escribir la verdad.

B. BRECHT, 1935. EN *EL COMPROMISO EN LITERATURA Y EN ARTE*. W. HECHT. ED. PENÍNSULA. BARCELONA, 1973.

Quien quiera hoy día combatir la mentira y la ignorancia y escribir la verdad, tiene que vencer por lo menos cinco obstáculos. Deberá «tener el valor» de escribir la verdad, aun cuando sea reprimida por doquier; la «perspicacia» de reconocerla, aun cuando sea solapada por doquier; el «arte» de hacerla manejable como un arma; «criterio» para escoger a aquellos en cuyas manos se haga eficaz; «astucia» para propagarla entre estos.

[...] Parece cosa sobreentendida que el escritor debe escribir la verdad, en el sentido de que no puede callarla y de que no puede escribir nada falso. [...] Cuando se dice de alguien que ha escrito la verdad, por de pronto es que algunos o muchos o uno solo han dicho algo distinto, una mentira o algo genérico, pero él ha dicho la verdad [...]. Menos valor se precisa para quejarse en términos generales de la ruindad del mundo y el triunfo de la barbarie y amenazar con el triunfo del espíritu, en una parte del mundo donde esto todavía está permitido. Entonces muchos actúan como si se les apuntara con cañones, cuando en realidad solo se ha dirigido hacia ellos unos anteojos de teatro. [...] No es fácil encontrar la verdad, ni qué verdad vale la pena decir. [...] Así, por ejemplo, también es verdad que las sillas tienen asientos y que la lluvia cae de arriba abajo. Muchos escritores escriben verdades de este género. [...] Esta gente no encuentra la verdad que vale la pena escribir. [...] [En tercer lugar] quien quiera escribir con éxito la verdad sobre estados de cosas graves, deberá escribir de tal manera que se hagan reconocibles las causas evitables de aquellos. Cuando se conocen las causas evitables, puede combatirse una situación grave. [...] Pero no se puede simplemente escribir la verdad; hay que escribirla indispensablemente a «alguien» que con ella pueda em-